

# El 73,2% del profesorado cree que la educación ha empeorado en los últimos años

**EL 73,2%** del profesorado cree que la educación ha empeorado en los últimos años, frente al 11,1% que cree que ha mejorado. Casi el 40% es pesimista en cuanto a su visión del futuro. Así se desprende de una encuesta realizada por la Fundación Hogar del Empleado (FUHEM) en la que han participado 59 centros de Educación Primaria y Secundaria de la Comunidad de Madrid con el objetivo de conocer las opiniones del profesorado acerca de determinados aspectos de la calidad educativa.

Tres de cada cinco docentes consideran que nuestro sistema escolar es peor o mucho peor que los del resto de países de la Unión Europea, mientras que sólo un tercio del alumnado tenía esta visión. El 68,4% considera que las familias no prestan suficiente atención a los estudios de sus hijos e hijas, aunque estos y estas creen, sin embargo, que sí se preocupan. El 94% del profesorado considera que la familia delega en la escuela, cada vez más, parte de sus responsabilidades educativas.

Más de la mitad del profesorado (54,1%) no cree que la enseñanza actual se adapte a las demandas del futuro y sólo el 18,2% considera que lo será. Frente a esta opinión, destaca la evaluación que hacían los alumnos, ya que tres de cada cuatro estudiantes (77%) pensaban que su formación era adecuada para el futuro, frente a un 11,8% de alumnos que se mostraban en desacuerdo con esa concordancia.

Por etapas, la mejor valorada es la Educación Infantil. La ESO es la que obtiene la peor valoración. La Formación Profesional se valora de forma más positiva que el Bachillerato, cuya valoración ha descendido, y es la única etapa que gana puntos respecto a la valoración de 2001.

Según los docentes, los factores que más inciden en la calidad de la educación escolar, con más del 90% de las respuestas, son: la preparación de los profesores, la existencia de un equipo directivo eficaz, la acción coordinada de profesores y familia, y la existencia de orden y disciplina en el centro. El que el 83,7% valore que exista una fácil relación entre profesores y alumnos como otro factor destacado, permite afirmar que para los docentes las relaciones interpersonales y la convivencia son elementos esenciales de una enseñanza de calidad.

Si se comparan estas respuestas con las obtenidas en 2001, el elemento cuya valoración ha aumentado de forma más significativa es la eficacia del equipo directivo de los centros. Por el contrario, ha disminuido la influencia que conceden los docentes a las instalaciones del centro, a finalizar los programas de estudio y, sobre todo, a las actividades extraescolares.

El aspecto con el que se encuentran más satisfechos los docentes es con la relación que tienen con el alumnado (83,1%), prácticamente al mismo nivel que la atención que se da a las familias (82,5%). Si en la pregunta anterior se ponía de manifiesto que los profesores consideraban muy importante el orden y la disciplina, llama la atención, sin embargo, que este sea uno de los aspectos con los que están menos satisfechos. Todo parece indicar que la disrupción y la indisciplina son fenómenos frecuentes, si bien las relaciones interpersonales siguen siendo positivas.

En último lugar, los docentes señalan los aspectos que menos les satisfacen, que son la falta de interés del alumnado –que produce el descontento del 60%- y el ambiente de estudio, con el que sólo está satisfecho el 44,9% de los encuestados.

El cambio que ve más necesario el profesorado es la mejora en los medios de que disponen los centros (68,1%). Prácticamente el mismo porcentaje señala la importancia de cambiar la atención a los alumnos que tienen más dificultades (65,7%) y a los que tienen mayor capacidad (65,7%). Una vez más se pone de manifiesto la importancia que el profesorado atribuye a la atención a la diversidad.

Las dos propuestas de la LOE mejor valoradas son la gratuidad del ciclo de 3 a 6 años de Educación Infantil y la introducción en el currículum de un tiempo específico para la lectura en Primaria. La primera se ha recogido en el texto definitivo de la Ley, no así la segunda. Más del 90% de los encuestados valoraba positivamente esos cambios.

Los datos ponen también de manifiesto que el profesorado valora muy positivamente los cambios que permiten atender de forma más individualizada al alumnado. Así, algo más del 70% valora de forma muy positiva la posibilidad de adelantar a 3º de la ESO los programas de diversificación y la nueva modalidad de Garantía Social (PCPIs). Una mayoría del profesorado (60,7%) está a favor de las pruebas de evaluación diagnóstica en 4º de Educación Primaria y 2º de la ESO.

La desaparición de los itinerarios que proponía la LOCE deja bastante indiferente al profesorado, ya que casi la mitad (47,3%) no se definen a este respecto. Hay que recordar que, en 2001, el 72,5% del profesorado encuestado consideraba que establecer itinerarios mejoraría la ESO. Los autores del estudio interpretan estos datos en el sentido de que el profesorado "quiere medidas que le permitan dar respuesta a alumnos y alumnas que tienen dificultad para mantenerse en los grupos ordinarios, pero no ve tan adecuado formar grupos homogéneos para todo el alumnado desde 3º de la ESO, que es lo que supone el modelo de itinerarios".

El 67% de los docentes cree que en los tres últimos años han aumentado los conflictos en los centros. Frente a ellos, sólo el 27,2% del alumnado considera que ha aumentado la conflictividad. Sólo el 28,6% de los docentes cree que se ha deteriorado la convivencia en el seno de las familias.

Por lo que respecta a la incidencia de los conflictos, el grado de acuerdo con la afirmación "conozco compañeros que se sienten "amedrentados" por algunos alumnos y alumnas", se reparte entre las dos posiciones extremas: el 35,1% del profesorado está en desacuerdo con esta idea mientras que el 46,2% coincide con ella. Sin embargo, cuando se plantea la posición recíproca, "alguna vez he oído a un profesor insultar a un alumno", las posiciones están claramente decantadas, el 62,1% no cree que esto suceda. No obstante, un 24,8% de los propios docentes admiten que alguna vez han visto esta conducta.

Tres de cada cuatro docentes encuestados no se sienten bien valorados por su administración (75,8%). El porcentaje es todavía peor (88,2%) en relación con la valoración que hace la sociedad de su trabajo. A pesar de lo cual en su gran mayoría (82%) no querrían cambiar de profesión. Este contraste quizás tenga una de sus causas en el hecho de que la inmensa mayoría del profesorado (85,2%) cree que para ser profesor hay que tener vocación.

Cuando se comparan algunas de estas opiniones con las recogidas en el informe de las familias, se aprecian de nuevo interesantes contrastes. Casi el 40% de los padres y las madres creen que la sociedad valora la tarea docente; una cifra muy superior a la de los propios profesores, ya que sólo lo creen así el 4,1% de los encuestados. La formación se ha

convertido en una actividad habitual para el profesorado. Cuatro de cada cinco docentes participa en actividades de formación. Sin embargo, la necesidad de evaluar la labor docente sigue siendo una asignatura pendiente y hay muchas reservas hacia un factor esencial de calidad como es la evaluación de la práctica docente. No llegan a la mitad los docentes que querrían que en su centro se llevara a cabo esta evaluación.

En lo que hay coincidencia entre profesores y alumnos es en que estos últimos recordarán con cariño su centro escolar cuando lo dejen. Así lo piensan tres de cada cuatro docentes (74,7%) y el 72,4% de los estudiantes.

## A favor de soluciones de tipo sancionador

**ANTE** las situaciones conflictivas, según los datos obtenidos, los docentes se inclinan por soluciones de tipo sancionador. El 87% del profesorado encuestado considera que deberían tomarse medidas más duras en relación con el comportamiento de determinados alumnos. Por otra parte, el 68,6% opina que es bueno que la dirección pueda imponer sanciones incluso de expulsión del centro sin tener que pasar por la comisión de convivencia o el consejo escolar.

## Uno de cada cuatro docentes, en contra de Educación para la Ciudadanía

**SÓLO UNO** de cada cuatro docentes está en desacuerdo con la introducción de la asignatura de la Educación para la Ciudadanía en el currículum. Así, se manifiestan en contra el 21,1% de los docentes de la escuela pública y el 29,1% de la privada o concertada.

La inmensa mayoría (91,5%), considera que la educación moral del alumnado es responsabilidad del profesorado. Sólo el 7% cree que el centro escolar no es responsable de la educación moral y un porcentaje todavía inferior, el 2,7%, opina que son los profesores de religión los responsables de estos aprendizajes. En el caso de los colegios concertados o privados el porcentaje de docentes que considera que todo el profesorado debe estar implicado en la educación moral es significativamente mayor que en los centros públicos. Tres de cada cuatro docentes (74,6%) están satisfechos con la forma en que se enseñan en su centro los valores y las opiniones contrarias al respecto, es decir, quienes están nada o poco satisfechos con los valores que transmite su centro no pasa de un 8% en el colectivo más crítico, que es el de docentes con una antigüedad mayor.